

RELIGIÓN Y PATRIA

PERIÓDICO QUINCENAL CON CENSURA ECLESIASTICA

FRANQUEO
CONCERTADO

Declarado de utilidad catequística en el Congreso Catequístico Nacional de Granada, 1926

FRANQUEO
CONCERTADO

Director: JUAN ORTEA FERNÁNDEZ.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:
Cada 10 núms. quincenales, 1 pta. al mes

*"Este presente os doy: Haced
los unos a los otros como Yo os he
amado."
(Jesucristo a sus discípulos.)*

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
Calle de San Bernardo, 119, 2.º piso.

EXTRAORDINARIA CONVERSIÓN

De la excelente revista madrileña «Reinado Social del Sagrado Corazón», copiamos lo siguiente:

En Espluga de Francolí (Arzobispado de Tarragona), leemos sobre unos Ejercicios espirituales:

«... El que más conmovió fué el señor Busquets, al cual vimos llorar en su discurso lágrimas de arrepentimiento por su vida pasada, pues durante treinta y cinco años fué uno de los elementos más disolventes del Ampurdán. Fundador de escuelas laicas; falsificador de actas y amparador de criminales, no perdonaba sacrificio para que triunfasen sus perversos ideales. Perseguido por las autoridades del nuevo régimen y desamparado de los suyos, se ofreció a un pastor protestante, y últimamente aceptó la invitación de su párroco para practicar Ejercicios, con el fin de ridiculizarlos ante los demás. Durante los Ejercicios que hizo en Banyoles, dos Comunidades de religiosas pedían al Señor su conversión con oraciones y penitencias, y a estas oraciones atribuye él su conversión. Pasó los primeros días sin ningún provecho, disputando con los Padres directores de la tanda. El jueves, sin creer todavía, se dirigió solo a la capilla, y sacrílegamente imprecaba al Crucifijo de esta manera: Si eres Dios, como dicen, aquí tienes un hombre de la peor catadura. A ver si lo haces perfectamente; convertir a Busquets no es fácil, pues no es como una mujerzuela, ni se muda como las hojas de los árboles. Anda, pues; usa de tu omnipotencia, que toda la necesitas para convertirme. Con estos sentimientos escuchó la plática del hijo pródigo, y de repente, cual otro Saulo, se conmueve su alma, y viendo clarísimamente la falsedad de sus ideas y abrumado por el peso de sus iniquidades, exclama a gritos y llorando: ¡Buen Jesús, salvadme! ¡Virgen María, perdón! ¡Jesús mío, misericordia y perdón! Los demás ejercitantes no podían contener sus lágrimas, mientras él no cesaba de hablar fuerte con su Rey y Señor. Lo sacaron de la capilla, y tanto lloró, que llegó a manchar el colchón de la cama, donde, revolviéndose apenado, se preparaba para su confesión... Desde entonces, el señor Bus-

quets es un apóstol del Sagrado Corazón, cuyas divinas misericordias no se cansa de proclamar en su activa propaganda por la Obra santa de los Ejercicios espirituales.»

PAULINAS

UN POSTINERO

Sirva para mi descargo, que lo soy sin quererlo; porque en esta Conferencia de San Vicente de Paúl, en la que Dios me juntó con hombres que se dan más maña a darme buenos ejemplos que yo a seguirlos, al ejercer, por cuenta de ellos, un corretaje de caridad que me vale mi buena comisión (la gratísima de ver socorridos a los pobres), se reflejan en mí los desprendimientos y la caridad de los que con evangélica modestia, ocultan a una mano lo que hace la otra.

No puedo revelar sus nombres sin romper la rigurosa consigna que ellos me imponen y sin peligro de enojar con ello a los que, porque aman al prójimo por Dios, no quieren más galardón que el beneplácito del Señor, que El manifiesta al alma en secretos coloquios.

No quiero mortificar la modestia de estos mis amigos entregándoles, acaso para su mal, a la trompetería de la mundanal vanagloria, con lo que acaso perdiese yo unas amistades que estimo de alto valor por lo que me honran y consuelan.

Pero al mismo tiempo es de justicia que no se me atribuyan méritos que no son míos, y que diga yo que son de otros las dádivas que reciben los menesterosos, que las agradecen a quien no es más que un intermediario entre sus manos necesitadas que reciben y otras generosas que dan por caridad cristiana.

Voy ahora repartiendo la limosna de un corazón bueno que en estos pasados días, fríos y húmedos, se conmovió a la vista de unos niños de nuestra escuela que acudían a ella ateridos porque les faltaban ropas con que abrigarse y calzado que sustituyese las alpargatas rotas que no podían defenderles de los lodazales que tenían que atravesar, y pido a Dios por esta alma caritativa que proveyó de ropas y calzado fuerte a cincuenta y seis niños y que escuche

también como oraciones el gozo y el contento de estas criaturas, antes ateridas como los pajarillos cuando los azota el frío, y ahora alegres como los pajarillos cuando les calienta el sol que les dispensa la amorosa providencia de Dios, que pone a estos niños al amparo de estas almas buenas que sienten y practican la caridad.

Yo ví, en las pasadas Pascuas, a cien adultos y a otros tantos niños, celebrar la Noche Buena con una cena que recibieron del mismo buen corazón, que días después dió a cuatrocientos cincuenta niños una merienda con algo que algunos probaban por primera vez y que agradecieron con el alegre vocerío que tanto se parece a la algarabía de los pájaros satisfechos.

Y como entonces, cuando a diario satisfacen su necesidad cincuenta de estos niños en la cantina que estableció la Conferencia a expensas de la caridad de dos de estos mis amigos, y de la de otros, que lo son de uno de estos, que envían del otro lado del Atlántico su espléndido óbolo; cuando por la caridad de otros que conmigo están, veo atendidos a ciento cincuenta niños que en nuestra escuela se instruyen y veo consolados a los que yacen años y años en el lecho con refinamientos de caridad que parecen maternales por lo delicados, no puedo soportar, por indebidos, los elogios que se me dedican, que, no solo por la generosidad que representan y que no está al alcance de mi posesión, pero ni aún por la acción que suponen, que si fuera mía sería ineficaz puesto que se necesita toda la activa de mis consocios, no me corresponden.

Pugnan por salir de mis labios los nombres de los que hacen tanto bien y que al hacerlo quedan satisfechos porque este bien no se les atribuye.

En este conflicto que suscitan, de un lado la justicia que manda dar a cada uno lo que le corresponde, y de otro la virtud de los donantes que ante la publicación de sus nombres acaso llegasen a retirar los beneficios, no me cabe más que encomendarlos a las oraciones de todos para que las unan a las mías, a las fervorosas de los que sienten y bendicen su caridad, a las poderosas de los niños que a diario ruegan por ellos, a las mismas obras, que deprecian por estos hacedores del bien, que visiten al desnudo, dan de comer al ham-

briente y enseñan al que no sabe, para que el Señor lleve esas obras al tesoro que forman en el cielo, donde, según frase evangélica, jamás se agota ni queda al alcance de los ladrones que le roben ni de polilla que le roa, y conceda su misericordia a estos misericordiosos que no esperan el ruín galardón de las alabanzas de los hombres, sino el divino beneplácito.

Conste pues, que el postín que sobre mí echan esas obras ajenas, es por esto injusto e indebido y que por ello le rechazo y declino.

Las gracias, a esos anónimos bienhechores, y sobre todo a Dios que, moviendo los corazones de ellos, es el verdadero dispensador de todos los beneficios; no a quien, no teniendo derecho a ellas, puede, llevado de su vanidad, llegar a creer que las merece.

J. R. Spok.

EN EL DIA DEL CORPUS

EL PASO DEL AMOR

He visto al Amor pasar en su carro de victorias; iban cantándole glorias los que le saben amar.

Flores le quise arrojar cuando de cerca le ví; pero el Amor vuelto a mí me dijo cuando pasó:

—No busco tus flores, no. ¡lo que Yo busco es a tí!...

¡Amor! ¡Amor!, exclmé; y al suelo caí rendido... me había el Amor herido; lo demás yo no lo sé.

Después mis ojos alcé, que estaban llanto manando, y el Amor iba pasando y así tierno me decía:

—Es por tí por quien venía ¡Anda! ¡que estoy esperandol!

No pude más y corrí y ante el Amor me postré y mis culpas le conté y su perdón le pedí.

—¡Amor! grité, si es por mí no quiero hacerte esperar. Vamos flechas a lanzar, como ésta a mí me hirió; que otros caerán como yo cuando te vean pasar.

Desde entonces al saber que en su carro de victorias sale el Amor, de sus glorias los frutos a recoger, voy gritando por doquier:

—¡Almas!, ¡os viene a llamar el Amor que va a pasar!... ¡Cubrid su paso de flores!, ¡echad en su carro amores! Y ¡¡no le hagáis esperar!!

Rafael Sanz y de Diego

El día 29 se celebrará en España el día de la Buena Prensa.

¿Tendremos nosotros como recuerdo de tan solemne fiesta

UNA BUENA SUSCRIPCION?

¿Siquiera al igual que la del año pasado?

CHARLA

—¿Entras conmigo?

—¡Hombre!... Te diré... Una novena, un sermón... Resulta esto algo discordante con nuestro vivir a la moderna...

Si el orador fuese de esos que están en moda..., todavía...

—No, no es un orador de los de moda; es un predicador siempre oportuno, siempre práctico, siempre útil, como que es un predicador evangélico. He oído sus dos sermones anteriores, y te prometo que ha de gustarte; además, sugestivo para ti y para mí, periodistas, aunque militamos en campos opuestos.

—Y, sin embargo, muy amigos.

—Desde la infancia. ¿Entramos?

—Bueno, anda. Pero, ¡si no se cabe! ¡Qué barbaridad! Ni que se tratara de un acto político con vistas a las ollas del Presupuesto, y definiciones...

Calla y escucha:

«Donó, hace muy poco tiempo, una señora piadosa la cantidad de cinco mil pesetas para la pintura y decorado de una iglesia. Bien está la donación empleada en la magnificencia del culto; pero, decidme, muy carísimos amados míos en Cristo, teniendo presente la gran necesidad de los actuales tiempos, cual es la limosna espiritual, la ilustración de los entendimientos en las verdades de nuestra sacrosanta religión, puesto que la ignorancia religiosa es la causa de la mayor parte de los males que lamentamos, ¿no hubiera sido preferible destinar esa importante cantidad a la divulgación del periódico católico? Mientras se pintaba la dicha iglesia, estuvo despellejando vivos a curas, frailes y monjas un periodiquillo de aquel pueblo. ¡Y no tenía en frente otro periódico, un semanario siquiera o cosa parecida, que saliese en defensa de la verdad ultrajada, que rompiese lanzas por la justicia que un periodista pedante, por no decir otra cosa, pretendía destruir!

»Seguro que algunas y algunos de mis piadosos oyentes dirán de buena fé: La pintura de la iglesia atraerá la gente al lugar santo, y allí podrá oír sermones y convertirse los que fueren malos.

»No seáis inocentes de ese modo. Esa gente irá una vez por curiosidad a ver la pintura, como irían a presenciar un espectáculo nuevo y sorprendente; mas en cuanto oigan la primera palabra de un sermón ¡adiós!, se acabó la visita, y tomarán la puerta, y leerán cada día el sermoncito de sus periódicos, como «El Herald», «El Sol», «La Voz», «La Libertad» y tantos así.

»Y me argumentaréis más, hijos de mi alma; me diréis que contra los desmanes de la prensa están los tribunales; fijaos en esa prensa y decidme si se conoce, en sus procacidades, que hay tribunales... Pero supongámoslo así: la mitad de lo que se gasta en pleitos, y con una porción insignificante de los trabajos y disgustos anejos a toda causa, se podía conseguir, mediante un periódico bueno, limpiarse del barro y

del cieno con que le salpican a uno y a lo más sagrado, los periódicos sectarios, irreligiosos, blasfemos, calumniadores.

»Permitidme, que ello es necesario a la causa del bien, permitidme que me introduzca un poquito más adentro en vuestro pensamiento. El que se diga «esa pintura se te debe a ti, ha sido costeadada por don Fulano de Tal», es motivo de satisfacción, de orgullo... ¿De qué se trata, de satisfacer a la vanidad o de servir a Dios?

»La prensa, el periódico, requiere cantidades enormes de dinero, donativos o limosnas de muchos, no puede el donante «lucirse» como quisiera, y aquí está el secreto de muchas deserciones del verdadero campo de lucha, hoy que lo que priva es el periódico, y por descuidos de tantos como se dicen discípulos de Cristo, con ventaja en cantidad para el periódico malo, comprado y apoyado, además, por católicos.

»¿De veras que sois católicos, celosos del Reino de Dios, del bien de vuestros prójimos?

»Demostradlo con las obras. No basta venir al templo y rezar mucho, y cumular con frecuencia, y oír muchos sermones, ¡no! Es preciso ayudar hasta el sacrificio a nuestra prensa, y en nada a la otra, aunque se nos vista de sacristán.

»Así lo comprendéis cuantos me escucháis, pero una dolorosa experiencia me lo dice: no todos los que lo comprendéis lo practicáis.

»Temo por éstos en el terrible día de la cuenta.»

—Muy en lo cierto el predicador; pero en esto de «papeles», los llamados católicos siguen tercios. Ya te conformarías tú, aquí en Gijón, por ejemplo, con que los muy metiditos por la Iglesia fueran todos suscriptores de tu quincenario.

—¡Ya lo creo!

—En Madrid, en cierto periódico marcadamente sectario, figuraban como suscriptores, puntuales en el pago, personas que habían de dejarte admirado, y eran las más. Sólo por el gusto de saber cómo pegaban a esta o a aquella persona respetable.

—No dices nada nuevo. Nuestro amadísimo Cardenal Primado, con motivo del próximo «Día de la Prensa Católica», se lamenta de que «es triste tener que reconocer que la prensa anticatólica vive, principalmente, por la suscripción, por el anuncio, por la lectura de muchos que se ufanan en llamarse católicos.»

—Descubren lo que les bulle dentro. les gusta la maledicencia, el escándalo, y no se asustan, porque «todo está podrido como en Dinamarca.» Así que, chico, hacemos unos negocios bárbaros. Total, para cuatro días que hemos de vivir...

—Siempre con la cuenta del perdido. Te compadezco.

—Yo sí que te compadezco a ti; cóseis de balde y ponéis el hilo.

»Ya que tuvierais siquiera un Fabra Rivas, que pidiendo a sus cofrades un millón para «El Socialista», que debía a la Papelera 150.000 pesetas, teniendo

un déficit mensual de 8.000 pesetas, el millón se recaudó.

»O también entusiastas suscriptores, como «L'Humanité», francés, o el italiano «Avanti». Y los soviets, comprando periódicos en todos los países, y dotándolos abundantemente para que así venga más pronto la revolución mundial y el aniquilamiento del régimen capitalista...

—No todo es apartamiento de la prensa católica fuera de España. Los americanos reunieron veinticinco millones de pesetas, y con ellos fundaron la Agencia Católica Internacional de Noticias, y dedican todo un mes a la campaña de la Buena Prensa.

»Los alemanes, para arrancar la prensa de manos de los judíos, recaudaron diez y ocho millones de marcos, y los austriacos diez millones de coronas para fundar potentes rotativos. Y entre los católicos franceses e italianos se advierte un hermoso despertar patrocinando la Obra del franco para la Buena Prensa.

—Bien, amigo, pues cuando esas hermosas realidades vengan a España, que lo dificulto, a pesar de vuestro «Día de la Buena Prensa», me sacrificaré por vuestra causa... siempre y cuando me déis un buen sueldo y estéis dispuestos a pasar por alto las «cosillas» de mi modo de vivir. En nosotros no es precisamente la convicción la que nos mueve, sino la conveniencia. Al que más dé.

—¡Nunca eso! Apóstol siempre de la verdad, acompañado o solo, con ayuda y sin ella, aunque agote mis posibles y tenga que acudir al crédito para afianzar mi obra, y por ella sufra desvíos, ultrajes, burlas, ¡todo!, seguiré firme en mi puesto. Veinticinco años llevo en él; el sufrir pasado es hoy satisfacción pa-

ra mi alma por el bien que haya podido hacer obedeciendo el mandato divino: «Ama a Dios sobre todas las cosas, y al prójimo como a ti mismo».

Entendedlo los que le escandalizáis con vuestros actos y le perdéis con vuestros escritos.

—¡Adiós, intransigente!

—Intransigencia salvadora con victoria eterna.

Entereza de un alumno

Tan de continuo y con tanta frecuencia herían las lecciones de los maestros las más arraigadas convicciones del estudiante Clemente Mari Hofbauer, que un día no pudo contener los ímpetus de su indignación.

Explicando la lección un profesor de la Universidad de Viena, no tuvo reparo en asentar como cierta una proposición herética. Íbala a explicar, cuando Clemente se levanta indignado, y con entonación varonil interrumpe al maestro diciéndole:

—Señor, la doctrina que acaba usted de proponer es contraria al dogma católico.

Y diciendo esto, salió de unas aulas en que con tanto descaro se abofeteaba la doctrina de la Iglesia.

Más tarde, cuando el P. Clemente Hofbauer ejercía en Viena el sagrado ministerio, le detuvo en la calle un anciano sacerdote, y mirándolo de hito en hito, al fin le preguntó:

—¿Es usted, por ventura, Clemente Hofbauer?

—Sí, señor, para servirle.

—¿Y recuerda usted—preguntó otra vez el desconocido sacerdote—la observación que hizo usted a un profesor de la Universidad que se atrevió a sostener como verdadera una falsa doctrina?

—Me acuerdo bien—repuso el P. Clemente.

—Pues bien; aquel profesor es este sacerdote que le está hablando. Corrido y avergonzado me dejó su apóstrofe, P. Hofbauer, pero he de confesar que surtió su efecto, y ahora le doy las más rendidas gracias.

La mala prensa

Mal árbol es la prensa anticatólica, y fuera de pocos que escriben decentemente y respetan su conciencia de decir lo verdadero, lo decente, la mayor parte de los escritores prostituyen sus plumas, y venden sus escritos.

Cuántos podríamos señalar con el dedo y decir: ¿Ese?... Escribe en ese periódico porque le pagan tanto más que en tal otro... ¿Ese?... Escribe esas novelas, porque, siendo indecentes, tienen salida y éxito seguro... ¿Ese?... Adula a tal impío, y a tal revolucionario, y a tal perdido... porque busca su apoyo, su su alabanza, su influencia.

Es mal árbol el árbol de la mala prensa; criadero de libertinos, amamantador de mujeres libres, anidador de arpías, refugio de venales, encubridor de asesinos...

La mala prensa, esa mala prensa que tú compras y lees, es la que arma la mano del sindicalista, la que atiza el furor del revolucionario, la que da impunidad al vicio, al crimen, al asesinato, la que desprestigia la autoridad, el gobierno, la majestad, la que llena de odios millares de corazones.

Utilísimo

Jarabe Milon. Eficaz contra catarros bronco-pulmonares, laringitis. Facilmente tolerado, exento de tóxicos. Frasco 4,50 pesetas. Venta, farmacias y droguerías. Producto del Laboratorio Damián Modroño. Vigo.

Folleton de RELIGION Y PATRIA

(2)

UN DISCURSO PARLAMENTARIO

otros habeis visto que en el mundo antiguo, cuando la represión religiosa no podía bajar más, porque no existía ninguna, la represión política subió hasta no poder más, porque subió hasta la tiranía. Pues bien; con Jesucristo, donde nace la represión religiosa, desaparece completamente la represión política. Es esto tan cierto, que habiendo fundado Jesucristo una sociedad con sus discípulos, fué aquella la única sociedad que ha existido sin gobierno. Entre Jesús y sus discípulos no había más gobierno que el amor del maestro a los discípulos, y el amor de los discípulos al maestro. Es decir, que cuando la represión interior era completa la libertad era absoluta.

»Sigamos el paralelismo. Llegan los tiempos apostólicos, que los extenderé, porque así conviene ahora a mi propósito, desde los tiempos apostólicos, propiamente dichos, hasta la subida del cristianismo al Capitolio en tiempo de Constantino el Grande. En este tiempo, señores, la religión cristiana, es decir, la represión religiosa interior, estaba en todo su apogeo, pero aunque estaba en todo su apogeo, sucedió lo que sucede en toda sociedad compuesta de hombres; que comenzó a desarrollarse un germen, nada

más que un germen, de licencia y de libertad religiosa. Pues bien, señores, observad el paralelismo: a este principio de descenso en el termómetro religioso corresponde un principio de subida en el termómetro político. No hay todavía gobierno, no es necesario el gobierno; pero es necesario ya un germen de gobierno. Así, en la sociedad cristiana entonces no había de hecho verdaderos magistrados, sino jueces árbitros y amigables componedores, que son el embrión del gobierno. Realmente no había más que eso; los cristianos de los tiempos apostólicos no tuvieron pleitos, no iban a los tribunales; decidían sus contiendas por medio de árbitros. Obsérvese, señores, cómo con la corrupción va creciendo el gobierno.

»Llegan los tiempos feudales, y en estos la religión se encuentra todavía en su apogeo, pero hasta cierto punto viciada por las pasiones humanas. ¿Qué es lo que sucede, señores, en este tiempo en el mundo político? que ya es necesario en este tiempo un gobierno real y efectivo; pero que basta el más débil de todos; y así se establece la monarquía feudal, la más débil de todas las monarquías.

»Seguid observando el paralelismo. Llegan, señores, el siglo XVI. En este siglo con la gran reforma luterana, con ese gran escándalo político y social, tanto como religioso; con ese acto de emancipación intelectual

y moral de los pueblos, coinciden las siguientes instituciones: En primer lugar, en el instante las monarquías de feudales se hacen absolutas. Vosotros creéis, señores, que más que absoluta no puede ser una monarquía: un gobierno, ¿qué puede ser más que absoluto? Pero era necesario, señores, que el termómetro de la represión política subiera más, porque el termómetro religioso seguía bajando: y con efecto subió más. ¿Y qué nueva institución se creó? La de los ejércitos permanentes. ¿Y sabéis, señores, lo que son los ejércitos permanentes? Para saberlo basta saber lo que es un soldado: un soldado es un esclavo con uniforme. Así, pues, veis que en el momento en que la presión religiosa baja, la represión política sube al absolutismo, y pasa más allá. No bastaba a los gobiernos ser absolutos; pidieron y obtuvieron el privilegio de ser absolutos y tener un millón de brazos.

»A pesar de esto, señores, era necesario que el termómetro político subiera más, porque el termómetro religioso seguía bajando; y subió más. ¿Qué nueva institución, señores, se creó entonces? Los gobiernos dijeron: tenemos un millón de brazos, y no nos bastan; necesitamos un millón de ojos; y tuvieron la policía, y con la policía un millón de ojos. A pesar de esto, señores, todavía el termómetro político y la represión política debían subir; porque, a pesar de todo, el

Concurso infantil

DIME LO QUE QUISIERAS SER

De Gijón.

- 85.—Yo quiero ser bachiller.
María Esther Pelayo Muñiz.
- 86.—Yo quiero ser maestra.
Maruja Fernández Fombona.
- 87.—Quiero ser profesora.
Angeles Alvarez Riera.
- 88.—Yo quiero ser profesora de piano.
Angeles Puerta Hevia.
- 89.—Yo quiero ser bordadora en oro para bordar un manto al Niño Jesús de Praga.
Adosinda Alvarez Riera.
- 90.—Yo quiero ser bachiller.
Palmira Lopez Cuesa.
- 91.—Yo quiero ser profesora de piano.
Rosario Puerta Hevia.
- Del Natahoyo (Gijón)**
- 92.—Yo quiero ser modista.
María Virtud García Díaz.
- 93.—Yo quiero ser mecánico de los de la fundación Revillagigedo.
Julián García Díaz.

94.—Yo quiero ser perito mecánico electricista
Alberto García Díaz.

95.—Yo quiero ser confitera.
María de las Nieves García Díaz.

96.—Yo quiero ser güena.
Berta Carcía Díaz.

Congreso Catequístico de Zaragoza

Se sabe que el Congreso Catequístico Nacional, que se celebrará en Zaragoza del 5 al 9 del próximo octubre, tendrá importancia excepcional. Contribuirá a ello el deseo expresado por el Romano Pontífice de que todos los Prelados españoles envíen al Congreso sacerdotes especializados en Pedagogía Catequística, a los cuales se encargue después la organización y dirección de las obras catequísticas en sus respectivas Diócesis. Estos Delegados diocesanos celebrarán reuniones especiales en Zaragoza durante los días del Congreso.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Sras. D. P.—Madrid.—Recibidas 25 pesetas. Dios premiará sus trabajos.

De un respetable y querido Párroco hemos recibido 100 pesetas para nuestra propaganda.

Es la segunda vez en corto tiempo que nos atiende. Conste que más que el donativo, con ser cuantioso, nos han estimulado sus palabras llenas de fervor y cariñosas, que tendremos en cuenta.

Sr. D. M. S.—Viavelez.—Pagó fin Junio de 1930.

Sr. D. T. S.—Madrid.—Fin Marzo 1930.

¡Cuántas pesetas nos deben no pocos de nuestros apreciables suscriptores de 1929 y parte del 28, y nosotros, por lo mismo, retrasados en nuestros pagos habituales, y para otros que no admiten demora, tener que valernos de anticipos!

Piensen en esto los descuidados.

Imprenta «La Reconquista» :: Gijón.

LA DROGUERIA CANTABRICA, VENDE LAS VEINTE CUDAS VEGETALES DEL ABATE HAMON



que curan radicalmente SOLO CON PLANTAS la diabetes, albuminuria, los bronquios y pulmones, (tos, bronquitis, asma, etc.), reuma, artritis, los males del estómago, malas digestiones, pesadez, acidez, etc.), las enfermedades de los nervios, del corazón, de los riñones, del hígado, de la piel, de la sangre, las úlceras del estómago, el estreñimiento, etc., sin necesidad de sujetarse a régimen alimenticio, según numerosas pruebas que contiene el libro "LA MEDICINA VEGETAL" que entregan gratis a quien lo solicite.

OBRAS TEATRALES

Los pedidos a esta Administración
UNA PESETA el ejemplar
Envíos certificados, 0,30 más

- «El Anarquista».—Drama en dos actos.
«Mítin Socialista».—(Controversia.)
«Jauja».—Juguete cómico-lírico en un acto.
«El Señorito».—Sátira en un acto.
«El Requeté».—Comedia en tres jornadas.

Colecciones de RELIGIÓN Y PATRIA
Años 1926, 1927, 1928, 1929: a CUATRO ptas. cada año

Ferretería Gregorio Alonso (S. A.)-Gijón

Almacenes de Ferretería, Quincalla, Loza y Cristalería: Artículos sanitarios :: Herramientas para Ferrocarriles y Minas

Detall: San Bernardo, 59 y 61
Almacenes: Premio Real y Molino

Telegramas y teletogramas:
GALONSO

Teléfono Detall: 200
Teléfono Almacén: 383

Doctor EMILIO VILLA

ESPECIALISTA — Electricidad médica,
— — — Enfermedades del PULMÓN y CORAZÓN — — —

Consulta: De 11 a 1 y de 4 a 6. San Bernardo, 148 :: Teléfono 797 :: GIJÓN

SIDRA CHAMPAGNE

“ZARRACINA”

Se sirve en todos los establecimientos y hoteles de primer orden, y en los Coches y Restaurants de la Compañía Internacional de Coches-Camas

INDUSTRIAL ZARRACINA (S. A.) — GIJÓN

Luis Infiesta y Castro

(Antes Acebal, Rato y Comp.^ª)

Barrio del Tejedor :: Teléfono 13—28
— GIJÓN —

Locinas sistema BILBAO y de todas clases para carbón y para leña.
Mezclas de recambio para las mismas.
Artículos de hierro fundido, como bañeros de agua, lucernas, columnas, banqueros de jardín y cuantos encargos se pidan.

RAPIDA ENTREGA DE LOS PEDIDOS

“La Fama Asturiana”

Se recomienda por sí sólo el chocolate de esta marca.

Pídase en las tiendas de ultramarinos.

LUIS BASURTO QUÍMICO

Fábrica de Acido Fluorhídrico
Fluoruro de Sodio

Pasta para esmerilar, rápida
Espato-Flour, en piedra y molido

LABORATORIO de análisis minerales e industriales

Príncipe, 16—Apartado 174 :: GIJÓN

TALLERES MECÁNICOS DE CONSTRUCCIÓN Y REPARACIÓN DE MAQUINARIA DE

Saez, Pérez y Montero

Barrio del Tejedor :: Teléf.1354 :: Gijón

Maquinaria para Chocolaterías y Panaderías.

Fundición de bronce y hierro.

Reparaciones de buques y maquinaria en general.

Prensas y mayadoras para manzana.

FUNERARIA DE

HIJOS DE FELICIANO RODRIGUEZ

FUNDADA EN 1874

La más antigua de la provincia

Moros, 40 :: GIJÓN :: Teléfono 103

SERVICIO PERMANENTE

Prontitud :: Esmero :: Economía

Francisco Prendes Pando

ABOGADO

Moros, 23, pral. :: GIJÓN

Honorio Manso Médico-Dentista

Corrida, 24, 2.º (esquina a la del Carmen)

GIJÓN

Restauración de Imágenes y Figuras :: Reparación de toda clase de juguetes.

Precios económicos.

Jesús, 3, 1.º = GIJÓN

ULTRAMARINOS FINOS

Arturo Prieto Acebal

Plaza de San Miguel, 2 y Cápua, 21

GIJÓN

Teléfono 3131.

Doctor Calisto de Rato y Rocen

Especialista en enfermedades del sistema nervioso.

Cincuenta y dos años de práctica.

Consulta: Mañana y tarde.

Corrida, 63 — Teléf. 490. GIJÓN